

# Introducción

Actualmente la Educación Social es ya una titulación universitaria en determinados países. Es una profesión, una práctica educativa y social y una disciplina que continúa reivindicando su lugar, analizando su naturaleza y cuestionando su identidad en un proceso de construcción y búsqueda de reconocimiento en el aprendizaje constante.

La consolidación de la Educación Social como campo de acción socioeducativa, profesión y disciplina manifiesta un recorrido irregular, según a qué país nos refiramos. En España hace 30 años que se constituyó como titulación universitaria de grado y como profesión reconocida socialmente. En este periodo, la producción teórica relacionada con su campo disciplinar no ha parado de aumentar. No obstante, si miramos el escenario europeo, podemos encontrar un panorama con desarrollos, nomenclaturas y, hasta, adscripciones disciplinares a familias epistemológicas diferenciadas donde conviven denominaciones como la de: educadora y educador especializado, educadora y educador social, pedagoga y pedagogo social, educadora y educador profesional, *social work*, entre otras. Además, encontramos adscripciones tanto a las ciencias sociales y de la educación (pedagogía), como a las ciencias de la salud, o las del derecho y la sociología. Y si ampliamos el foco y miramos realidades como la latinoamericana, tendremos que incorporar recorridos como los de la educación popular o los del trabajo sociocomunitario.

Por tanto, la cuestión de la identidad es una pregunta recurrente que se repite siempre en los espacios de encuentro y que hemos querido recoger tanto en el título de este dossier, como en el diálogo internacional publicado también en este dossier. Y quizás lo que suceda sea, como alguna de las personas participantes

en el diálogo manifiestan, que la Educación Social es ante todo una actitud de compromiso con las personas y con la justicia social.

En este sentido, la acción educativa puesta en escena en nuestro entorno, en los márgenes de lo establecido y reconocido formalmente como coreografía ética y épica de las emergencias sociales, reclama cada día más ampliar el alcance de las personas con acceso a la educación social, entendida como un derecho de ciudadanía, así como los ámbitos o lugares en los que se desarrolla, incorporando la escuela, lo cultural y lo comunitario.

También son relevantes las discusiones que se enmarcan en el debate sobre la relación Pedagogía-Educación Social, donde la primera se ha relacionado, tradicionalmente, con la producción de conocimiento y la reflexión sobre la práctica y la segunda, con la acción educativa y el saber relacional, educativo y ético cuyo entrelazado desemboca en un diálogo rico sobre pensamiento y acción. Así vemos como las fronteras entre ellas se diluyen o fagocitan al ser teóricamente una objeto de estudio de la otra o producto de la reflexión sobre la propia práctica, según se mire.

Teniendo en cuenta este debate de fondo, presentamos este monográfico denominado **“Identidades y desafíos de la Educación Social”** con la mirada puesta en visibilizar el panorama de las diversas realidades, experiencias, temáticas y singularidades de la Educación Social y la Pedagogía Social en distintos contextos y en clave internacional.

El monográfico consta de nueve artículos, una entrevista grupal de carácter internacional y dos reseñas de libros que pueden resultar significativos:

En el primer artículo **Transatlánticos Siglo XXI. Oportunidades para pensar la educación social desde una perspectiva internacional**, SEGUNDO MOYANO MANGAS y PAOLA FRYD SCHAPIRA, nos acercan de una manera metafórica a la circulación de procesos de relación que generan oportunidades para la Educación Social entre las dos orillas del océano: la revisión e incorporación de la mirada extranjera en las prácticas y reflexiones; la construcción de redes no tradicionales en territorios de frontera entre lo académico y lo profesional y la exploración de vías conjuntas de trabajo dirigidas a configurar un marco común trazando rumbos posibles para pasar a la acción: archivo común de experiencias, la revisión de redes profesionales internacionales y conversaciones sincronizadas.

Con el texto **Cultura ético-deontológica dos educadores sociais – desafios de formação**, RENATA MACHADO e ISABEL BAPTISTA, presentan un estudio sobre el lugar de la ética en la formación de los educadores y educadoras sociales portugueses, reconociendo que es un eje estructurante de su profesionalidad. Entre los resultados se constata que las cuestiones éticas son contempladas y valoradas, tanto por las instituciones académicas de formación como por las comunidades de referencia, siendo

reconocidas por los profesionales que demuestran la valoración ética de sus saberes profesionales, reclamando el fortalecimiento de la formación ética.

En **Educación Social para la Justicia Global**, JUDITH MUÑOZ-SAAVEDRA y HÉCTOR ALONSO-MARTÍNEZ, presentan una propuesta teórica/práctica para la formación de educadores y educadoras sociales que promueve la comprensión crítica de los problemas sociales y fomenta el desarrollo de la competencia global y de habilidades como la reflexión interrelacionada entre lo local y lo global, la empatía y la conciencia de la eco e interdependencia de los seres humanos. Utilizando la metodología del estudio de caso, este artículo revisa de manera sistematizada una asignatura del grado de Educación Social de la Universidad Barcelona que introduce el enfoque de la Educación para la Justicia Global. Los resultados del análisis de contenido de los trabajos realizados por el estudiantado apuntan a que este enfoque presenta un gran potencial para la reflexión sobre las causas de las desigualdades y para el desarrollo de una práctica de educación social transformadora y emancipadora.

Como manifestación de la construcción profesional en el cuarto artículo: **Como me fui tornando Educador Social: reflexividade, redescoberta de si e (trans)formações pessoais e profissionais** ANA MARIA VIEIRA Y RICARDO VIEIRA, exploran el aprendizaje y la construcción de la identidad profesional del educador y educadora social. Para ello utilizan el método biográfico-narrativo, analizando cuatro casos de estudiantes de final de carrera, a quienes se les pide reflexionar sobre su desarrollo personal y profesional en el área, incluyendo su motivación, cambios y transformaciones durante y después de la formación. El análisis permite observar una diversidad de narrativas y cierta debilidad en la definición del campo y la distinción de otros ámbitos de intervención social. Las conclusiones apuntan a que tres años no son suficientes para construir una identidad profesional integral y que las experiencias vitales previas del estudiantado pueden influir en su configuración profesional.

En el quinto artículo, **Relación entre Prejuicios, Competencia Emocional y Estrategias de Afrontamiento en estudiantes de Educación Social. Estudio exploratorio en tres universidades españolas**, ASSUMPTA ANEAS ÁLVAREZ, CARMEN CARMONA RODRÍGUEZ, NÚRIA LORENZO RAMÍREZ y MÓNICA FERRÉ TOBARUELA, presentan los resultados de un estudio exploratorio de carácter cuantitativo en el que se analizan prejuicios, competencia emocional y estrategias de afrontamiento del alumnado de Educación Social de tres universidades (Universidad de Barcelona, Universidad de Valencia y Universidad de Granada) a fin de mejorar la formación inicial y su desarrollo profesional, destacando las potencialidades y los retos del estudiantado. Los resultados muestran que no hay diferencias significativas entre géneros y que las personas que tienen más desarrollada su competencia emocional afrontan mejor sus conflictos y se debe considerar en su formación.

Como ámbito emergente, en el sexto artículo: **O papel e a relevância da Educação Social em contexto escolar**, las autoras CARLA CARVALHO Y HELENA M. CARVALHO profundizan en el papel de la educación social en el entorno escolar de Portugal. Para ello, realizan una discusión disciplinaria sobre el papel de la educación social en las escuelas y llevan a cabo un estudio exploratorio mediante entrevistas semiestructuradas con seis profesionales que trabajan en escuelas del distrito de Braga. El artículo ofrece una valiosa contribución al campo de la educación social al identificar las problemáticas más comunes que enfrentan estos profesionales, así como las características, relevancia y la necesidad de la intervención desde la educación social en los centros educativos.

ADRIÁN NEUBAUER, ALEJANDRA MONTANÉ, FRANCISCA RUIZ Y TAMAR SHUALI en el séptimo artículo: **Representaciones y reconocimiento de la infancia (des) protegida: dilemas de la Educación Social desde Melilla**, presentan una reflexión y debate basado en un estudio de casos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) no acompañados llegados a Melilla procedentes de Marruecos. Se ofrece un análisis de las experiencias de los NNAJ, a través del relato y su especial situación relacionada su propia percepción, el reconocimiento, la situación, expectativa legal y el impacto en los profesionales de la Educación Social. Se presentan conclusiones en torno a (1) la necesidad de reforzar la ciudadanía de la infancia; (2) la necesidad de repensar el sistema de protección de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en el Estado español desde una perspectiva intercultural e identitaria; (3) la promoción del enfoque de derechos basados en la dignidad humana y el refuerzo de la competencia intercultural en la educación.

El octavo artículo **Pedagogia Social e Educação Social no cenário brasileiro: para além e aquém dos muros da escola**, ANELISE DE OLIVEIRA RODRIGUES Y SIDINEI PITHAN DA SILVA llevan a cabo una investigación bibliográfica para analizar las distintas concepciones teóricas que relacionan la pedagogía social, la educación social y la educación popular, con el objetivo de proponer nuevas y provocadoras perspectivas y posibilidades. Sus conclusiones plantean que la Pedagogía Social, a través de la Educación Social, puede ser una alternativa pedagógica que facilite la transmisión de conocimientos humanizados y contribuya a la justicia social. Esta reflexión y propuesta no solo se limita al ámbito escolar, sino que también puede extenderse a otros espacios, como movimientos sociales e instituciones socioeducativas. En este sentido, se destaca la importancia de establecer un diálogo político pedagógico que permita construir puentes entre la educación y la comunidad.

En el último artículo, **Educação Social no continente americano: o caso da Rede Dynamo Internacional de Educadores/as Sociais de Rua**, VERÔNICA REGINA MÜLLER, PAULA MARÇAL NATALI, ANA PAULA LABIGALINI, PATRICIA CRUZELINO ROGRIGUES muestran, a través de la experiencia de la *Dynamo International-Street*

*Workers Network*, la situación y perspectivas de la educación social en el continente americano. Muy concretamente, las autoras analizan la situación y la profesión educativa desde la realidad de la educación de calle con especial énfasis en la juventud, entrando en un interesante debate sobre la situación “de calle” y sus singularidades desde diferentes territorios y contextos.

Junto a los nueve artículos también se incluyen dos reseñas de libros recientes que abordan interesantes y novedosas perspectivas sobre la Educación y Pedagogía Social y un diálogo/ conversación grupal titulado: **Urdimbres entre pasado, presente y futuro de la Educación Social y la Pedagogía Social**. Este diálogo, dinamizado por ALEJANDRA MONTANÉ, recoge las aportaciones de relevantes investigadores e investigadoras de diferentes países: MANFRED LIEBEL (Alemania), ROSANNA BARROS (Portugal), JOSÉ ANTONIO CARIDE (España), JACYARA PAIVA (Brasil) y CARLOS SÁNCHEZ-VALVERDE (España) que entrecruzan sus experiencias y miradas para formular una rica propuesta sobre la *Educación-Pedagogía Social* desde distintos contextos y realidades.

Como podrán apreciar, el conjunto de artículos y propuestas que componen esta revista es sumamente sugerente y nos presenta interesantes desafíos teóricos, conceptuales y prácticos para el quehacer disciplinario. Cada aportación evidencia la vitalidad y rigurosidad de este campo de conocimientos y abre nuevas perspectivas e interrogantes sobre los desafíos de la Educación Social. Agradecemos a cada autor y autora sus valiosas contribuciones y esperamos que quienes se adentren en este monográfico aprovechen y disfruten de su lectura.

Alejandra Montané, Judith Muñoz-Saavedra y Carlos Sánchez-Valverde